

“La construcción de Región como ejercicio en la complejidad”¹

Rodrigo Quintero

¹ La base para esta reflexión fue una conversación en el Foro sobre la Surcolombianidad realizado en Neiva el 16 de agosto del 2001 con el auspicio de la Secretaría de Planeación del Huila y la Universidad Surcolombiana. La conversación con María Eugenia Querubín contribuyó a afirmar y clarificar las ideas.

*“No se trata de retomar la ambición
del pensamiento simple
de controlar y dominar lo real.
Se trata de ejercitarse en un pensamiento
capaz de tratar, de dialogar, de negociar con lo real”*
Edgar Morin

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo aborda el tema de construcción de región, un proceso relativamente reciente en Colombia², con dos especificidades. La primera consiste en que el enfoque es de orden epistemológico: se plantea la tesis de que la construcción de región exige un cambio fundamental en los supuestos cognitivos tradicionales. La segunda especificidad es que la reflexión tiene como referente práctico el proceso de construcción de región que se viene adelantando en seis departamentos del sur de Colombia (Cauquetá, Cauca, Huila, Nariño, Putumayo y Tolima), en lo que se ha denomi-

nado “Iniciativa Surcolombiana”. Se trata, entonces, de un atrevido intento por conectar dos puntos extremos: la disquisición más abstracta (condiciones del pensamiento) con un proceso de construcción social. Este intento se traduce en dos hipótesis básicas que ponemos a consideración, para validación o negación, de quienes estamos pensando y actuando por la construcción de regiones en Colombia: la primera, que al proceso, para avanzar más rápidamente, le hacen falta dosis importantes de pensamiento complejo difundido ampliamente. La segunda que, además de elementos básicos de complejidad en la forma de pensar los asuntos, se requiere una práctica co-

² En Francia, por ejemplo, que contaba con una respetable tradición centralista desde Napoleón, la formalización de las regiones se efectuó hace ya 20 años, en 1982.

respondiente con esa complejidad de los conceptos. Es decir que, con frecuencia, en la práctica, en las propuestas concretas, en las realizaciones, retrocedemos (por facilidad, incapacidad o temor ante la integralidad y complejidad de la vida social) hacia metodologías simplificadoras, reduccionistas, incongruentes con la complejidad de las concepciones.

Estas ideas sueltas, se plantean con la única esperanza de que contribuyan a ampliar el sendero que conduce hacia la descentralización, la participación y la profundización de la democracia en Colombia.

1. LA CONSTRUCCIÓN DE REGIÓN: UNA OPORTUNIDAD PARA REFUNDAR LA NACIÓN

La Constitución del 91 tiene como propósito fundamental la construcción de la paz. Para ello formula una completa carta de derechos, posibilita la participación en múltiples formas, pretende impregnar el modelo económico de contenidos sociales y propone una República unitaria descentralizada. Con estos elementos se busca hacer frente a la exclusión, la pobreza, la fragmentación y el centralismo que están en la base de todos nuestros conflictos. Las iniciativas descentralizadoras, en acción desde la década de los ochenta, quedan enmarcadas en la Carta en un gran propósito de reconciliación nacional. Se les plantea ese como un fin primordial que no debe

perderse de vista. Diez años después de suscribir este gran pacto es evidente que las realizaciones no se compadecen con tan buenos propósitos. Sin embargo la tarea está señalada. Ahora, cuando la confrontación alcanza niveles insoportables y la negociación se dificulta, es conveniente recordar las causas históricas de la guerra entre las cuales está la centralización de atribuciones y el desconocimiento de las necesidades y posibilidades de la periferia. Indudablemente un proceso de descentralización integral constituye uno de los elementos fundamentales para aclimatar la paz y potenciar el desarrollo.

Sin embargo ello no será posible, todos lo sabemos, sin una auténtica refundación de la política. De lo contrario se obtendría el perverso resultado de esparcir el centralismo, el clientelismo y la corrupción. Algunos de los esfuerzos descentralizadores que se han hecho en el país, en la medida en que no han estado acompañados por una revisión a fondo de las concepciones y prácticas políticas, han conducido a tan frustrante resultado.

Ambos factores están íntimamente relacionados: el fortalecimiento de lo local, lo regional, lo periférico, por una parte, y la refundación de la política por la otra. Cuando la política se vacía de sus contenidos concretos: los intereses y reivindicaciones de grupos sociales específicos, pierde su sentido fundamental de construcción pacífica de acuerdos entre diversos y desiguales. Se diluye su potencial pacificador. Como

se ha documentado ampliamente: cuando los hombres y las mujeres pueden participar en la decisión de SUS asuntos es más probable que acierten, cuando los beneficiarios tienen control sobre los procesos es menos factible que se dilapiden los recursos, cuando los contradictores se conocen y se miran a los ojos es más difícil que se maten.

2. EL CONCEPTO DE “REGIÓN”: DE LA UNIDIMENSIONALIDAD A LA COMPLEJIDAD

Siendo tan evidentes las ventajas, ¿por qué ha sido tan lento y difícil el proceso de construcción social de la región?. Fundamentalmente por motivos políticos: las estructuras del poder se han consolidado sobre la base de la división administrativa y dependen de ella, por lo tanto buscan preservarlas. Esto ya se sabe, lo que aquí proponemos es la tesis de que un obstáculo importante, además de, incluso antes que, los conflictos de intereses, radica en la estructura fundamental de conocimiento con la cual afrontamos una tarea de tan alta complejidad como es la construcción social de región. En efecto con frecuencia ocurre que, una

vez zanjadas las diferencias y cuando creemos haber llegado a acuerdos básicos, surgen nuevamente diferencias de criterio que bloquean el proceso. Aunque pase desapercibido en el calor de la discusión, muchas veces estas diferencias tienen su origen no en las concepciones políticas sino en la estructura de pensamiento que estamos utilizando en el análisis; estructuras que han marcado nuestra educación y nuestra cultura. Vamos a ilustrar el punto con ejemplos destacados.

2.1. DE LO “FÍSICO-GEOGRÁFICO-NATURAL” A LO HISTÓRICO SOCIAL

Como Sergio Boissier lo ha planteado con toda claridad, la construcción de región, es un proceso social como el que más³. Se ubica en el plano de lo “histórico-social”, entonces, uno de los primeros obstáculos que se presenta cuando pretendemos construir región, es la emergencia indebida de lo que Castoriadis llama “el primer estrato natural”, consistente en la pretensión de convertir la expresión física de la realidad, particularmente la geografía, en el determinante del proceso⁴. Lo natural-físico es un “apo-

³ BOISSIER, Sergio. Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente construido, ILPES, 1991

⁴ “Decir que la institución de la sociedad se apoya en la organización del primer estrato natural quiere decir que no lo reproduce, no lo refleja, no está determinada por él de ningún modo”. CASTORIADIS, Cornelius, La institución imaginaria de la sociedad, Vol 2. “El imaginario social y la institución” Tusquets Editores, Barcelona, 1989. pág. 116.(subrayado nuestro)

yo” imprescindible de los procesos sociales, hasta el punto de ser cuestión de vida o muerte (la cual sobreviene si pretendemos ignorar algunas características de la naturaleza desde la ley de gravedad hasta los procesos biológicos más complejos). Pero esta necesidad no conlleva determinación (confusión en la que cayó gran parte del pensamiento social de los dos siglos anteriores). Por el contrario, la dinámica infinitamente más compleja de lo social otorga significación, sentido, e incluso entidad ontológica (en la perspectiva de Castoriadis) a lo natural-físico. De ahí la pertinencia de hablar de geografía humana, siempre y cuando sea para “humanizar lo físico” y no para pretender explicar lo social desde lo físico-natural.

“ La rueda que gira alrededor de un eje es una creación ontológica absoluta; lo es en mayor medida —tiene un mayor peso ontológico— que una nueva galaxia que, mañana por la noche, surgiera de la nada entre la Vía Láctea y Andrómeda. Pues **hay ya** miles de millones de galaxias; pero quien inventó la rueda, o un signo escrito, no imitó ni repitió **nada**”⁵. *Si tal maravilla se predica de la invención de la rueda o la escritura, cuánto más de la creación de una región!*.

Seguramente, en el plano puramente conceptual cada día existe mayor acuerdo en este planteamiento. Sin

embargo en la práctica social todavía se encuentra la tendencia a deslizarnos de lo físico-natural hacia lo social soslayando el salto cualitativo existente para finalmente, como se dijo, invertir el sentido de la causalidad. Desde tal perspectiva epistemológica (lo social como proyección de lo físico-natural) es imposible encontrar los elementos comunes mínimos requeridos para consolidar un acuerdo básico (intención) que impulse y sostenga el notable esfuerzo requerido para la construcción de región. Dicho en breve: la riqueza e infinita diversidad de la naturaleza no puede proporcionarnos la razón para la unidad. En el caso de la Iniciativa de la Surcolombianidad, por ejemplo, existen, como mínimo, tres grandes sistemas claramente diferenciables (las planicies costeras, el macizo y la vertiente amazónica), cada uno de los cuales tiene sus propias posibilidades, exigencias y limitaciones. Por esta diferencia cada uno de ellos, además, tiene su propia continuidad con otros sistemas que, en esta perspectiva los reclamarían con mayor razón (la zona pacífica, la cuenca del Magdalena o la selva amazónica). Esta primera inadecuación de la perspectiva epistemológica diríamos que hace referencia al ORIGEN del proceso: dónde se inicia, cuál es el determinante que nos va a enrutar hacia la construcción de región.

⁵ CASTORIADIS, Op Cit. pág. 59. Los resaltados son originales del autor.

2.2. DE LO “CONCRETO-ESTABLE” A LO DINÁMICO

Una segunda manifestación de un pensamiento inadecuado para enfrentar la tarea de la construcción social de región, a diferencia de la anterior, se fija más en el RESULTADO del proceso. Es aquella que insiste en precisar límites, acotamientos “concretos-fijos” a las regiones. Independientemente del camino que lleve a su delimitación se exige que, una vez definidas las regiones estas sean inamovibles. Esto obviamente obedece a una comprensible razón de índole pragmática. La necesaria institucionalización de cualquier proceso de construcción social requiere llegar a algún tipo de estabilización para su funcionamiento. Por ello este es un obstáculo más difícilmente superable.

La alternativa estaría en distinguir los arreglos administrativos básicos del territorio, sobre los cuales es inevitable ganar y mantener algún tipo de estabilidad, de los procesos de sinergia social en los demás aspectos sobre los cuales se pueden producir arreglos territoriales diferentes que pueden coexistir. Es decir, puede crearse una región administrativa básica (como las Regiones Administrativas y de Planeación que prescribe la Constitución, artículo 306)) y, al mismo tiempo, sus sub-regiones, departamentos o provincias pueden llegar a arreglos

con otras similares pertenecientes a regiones distintas, para efectos económicos, o ambientales, o culturales, etc. En breve: la conformación de región no debe convertirse en un cerco que delimita sino en una relación que abre nuevas posibilidades. Obviamente un funcionamiento de este estilo requiere una forma de pensar y operar lo social que logra combinar la estabilidad y el orden, con la dinámica y el cambio. La posibilidad de constituir “Áreas de Desarrollo Territorial” planteada en el proyecto de Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial se puede inscribir en una perspectiva de este tipo, otorgándole a un nuevo sistema territorial una elasticidad y capacidad de ajuste a los cambios, de la que carece el sistema departamental vigente.

“Las Áreas de Desarrollo Territorial, ADT, son alternativas flexibles de organización territorial para promover procesos de desarrollo asociativos y concertados, alrededor de elementos estratégicos de cohesión social, de orden regional o subregional. Las áreas se conformarán en torno a proyectos estructurantes de propósito común, para atender fenómenos específicos de carácter económico, social, cultural, ambiental, urbano-regional, ecosistémico, de aglomeraciones urbanas, complejos tecnológicos y zonas fronterizas o costeras, entre otros” (Proyecto de Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Ministerio del Interior, artículo 91)

2.3. DEL FUNCIONALISMO Y PRAGMATISMO A LA CONSTRUCCIÓN DE CONSENSOS SOCIALES

Una tercera manifestación de lo que consideramos un pensamiento inadecuado para abordar la construcción de región, hace referencia ya no al origen o al resultado del proceso, sino a su PROCEDIMIENTO. En efecto, el funcionalismo en ciencias sociales (una traslación mecánica del principio de economía en los procesos del estrato natural), considera que los mejores métodos son los realizados por “expertos”, especialistas en los temas. Lo cual, para este caso, se traduce en la tendencia a convertir el proceso de construcción de región en un ejercicio cerrado, circunscrito a grupos de técnicos que sabiamente, cual “topógrafos sociales”, delimitarán las fronteras, los contenidos y las atribuciones de las *nuevas regiones*, al margen de los “complicados” e inciertos procesos de consulta abierta, de las agitadas dinámicas de construcción de consensos, por fuera, en fin, de los “demagógicos” ejercicios de participación de quienes van a ser, final y mayoritariamente, beneficiados o perjudicados por decisiones tan trascendentales.

Así como los atenienses descubrieron rápidamente la importancia de diferenciar los trabajos especializados rea-

lizados por unos pocos (técnicos) de los ejercicios de participación de todos los ciudadanos en los asuntos de interés generales (políticos), de igual manera es necesario y posible promover procesos **participativos** de construcción de región. Obviamente no en forma espontánea y sin la habilitación de los actores más débiles, esta participación se ha logrado, con excelentes resultados en otras dinámicas sociales de similar complejidad, como las de Planeación y Gestión del Desarrollo⁶.

2.4. LAS DIFICULTADES PROFUNDAS DE LA CONCEPCIÓN UNIDIMENSIONAL FRENTE A LA FACTIBILIDAD DE LOS PROCESOS SOCIALES INTEGRALES Y DE LARGO PLAZO

Detrás de estas aproximaciones epistemológicamente inadecuadas que, como tales, se convierten en obstáculos para el tan ansiado proceso de construcción de regiones en Colombia, subyace la carencia de un pensamiento complejo para el abordaje de lo social. Cuando hablamos de pensamiento complejo, como se sabe, estamos más allá del perfil de pensamiento social propio de la modernidad que calcaba su lógica de la de las ciencias naturales (en el fondo la misma lógica formal clásica) e incluso, más allá del

⁶ Ver, por ejemplo, el análisis comparativo de diferentes experiencias realizado por Bernardo KLIKSBERG, “Seis tesis no convencionales sobre participación”, en FUNDACIÓN SOCIAL-UNIANDES, Revista de Estudios Sociales, # 4, Bogotá, agosto de 1999.

pensamiento dialéctico que, superando al anterior, permanecía prisionero de una estructura lógica bipolar. El pensamiento complejo era por demás imposible en sociedades precedentes a aquella en la cual se rompe la bipolaridad política, se cuestiona la determinación de lo económico, se relativizan las nociones de espacio y tiempo, etc.⁷. Sociedades, en fin, en las que ya no se cuestiona, como en los dos siglos precedentes si el mejor camino hacia el desarrollo es el que privilegia la libertad (capitalismo) o el que preserva la equidad (socialismo), o una combinación de ambos (todas las variantes de tercera vía) sino que se “cuestiona” (por el inaceptable método del asesinato indiscriminado) el sentido mismo del orden mundial y su pretendido “desarrollo”.

El pensamiento complejo, como insurgencia conceptual combina su capacidad creativa con la apuesta por la construcción de órdenes sociales más humanos. Es decir apuesta al cambio de lo existente sin exigir su arrasamiento. Acepta el manejo simultáneo de múltiples variables sin renunciar a su ordenamiento (el cual, por supuesto, no es nunca definitivo). Reconoce

el valor del caos (como dinámica de cambio) sin desconocer factores de orden en el mismo (los “atractores” de la física). Postula, en fin, la especificidad de las dimensiones sociales y, al mismo tiempo, su integralidad en permanente construcción.

Todo ello es posible únicamente desde una concepción de lo social como una permanente creación colectiva cuya materia prima son acuerdos de significación compartidos (así sean inconscientes y/o impuestos). Como un orden en permanente construcción (lo cual relativiza su carácter de “orden”), fruto de la interacción continua entre la sociedad y sus individuos. “Todo orden social es construido” dice Lechner, “Institución imaginaria” denomina Castoriadis a la sociedad, “la construcción social de la realidad” dicen Berger y Luckmann. Es apoyado en esta perspectiva epistemológico-ontológica como puede Boissier hablar de la región como construcción social.

Situados en tal registro del pensamiento, la construcción de región no sólo es más fácil sino que así es la única forma en que es factible. De otro modo no lo es. O estamos hablando y

⁷ “En los últimos tres siglos la ciencia, armada con las matemáticas de Newton y Leibniz, ha logrado explicar muchos procesos del universo. Se trataba esencialmente de un mundo mecánico, caracterizado por la repetición y la predictibilidad (...) Sin embargo, la mayor parte de la naturaleza es no lineal y no puede predecirse con facilidad () Los ecosistemas, por ejemplo, las entidades económicas, los embriones en desarrollo y el cerebro son otros tantos ejemplos de dinámica compleja que desafían la simulación o el análisis matemático” LEWIN, Roger. Complejidad, el caos como generador del orden. Tusquets Editores, Barcelona, 1995, pag. 24.

de una acumulación de procesos conocidos. Estamos hablando, por ejemplo, de sumatoria de departamentos. Pero no de **nuevas** formas de relación entre territorios, de nuevas maneras de constitución de los territorios, de nuevas maneras de habitar el mundo. Aquí aparece la paradoja de que lo “fácil resulta imposible”, lo “concreto se disuelve”, mientras lo “factible es difícil”, lo “complejo es real” (porque la realidad social siempre es compleja aunque algunos pretendan mostrarla simple).

Una objeción que, seguramente, se hará es la de que la sofisticación de este tipo de pensamiento es elitista. Morin piensa lo contrario. En el curso de su investigación y análisis argumenta que los procesos de formación académica a los cuales nos sometemos esa minoría social que nos denominamos “profesionales” o “intelectualidad”, constituyen en realidad un sofisticado sistema de distanciamiento del conocimiento de la realidad⁸. La especialización, desprovista de la mirada integral, es un sendero implacable hacia la ignorancia. Hablando en términos sociales, obviamente. Es inevitable aquí la referencia a la definición de lo “concreto” en la

Introducción del 57 de Marx en eso que podríamos llamar con Castoriadis: un momento de lucidez en el cual el genio es superior a la mayor parte de su propio sistema de pensamiento: “lo concreto es concreto porque es síntesis de múltiples determinaciones y unidad en lo diverso”. Lejos de promulgar una (trasnochada) apología del saber popular, queremos recordar lo que quienes hemos trasegado en procesos de formación-movilización popular hemos constatado: muchas veces las comprensiones de la complejidad son más fáciles para quienes no han tenido el privilegio de recorrer los caminos de la formación académica institucionalizada en occidente. Otra cosa (y muy importante) es que, debido precisamente a que ese saber no es fruto de una reflexión sistemática, la capacidad de aprovecharlo está muy limitada.

Esta reflexión no es más, pero tampoco es menos que un voto de confianza en la capacidad de la mayor parte de la gente (pobre, excluida y fragmentada) para entender y apostarle a una propuesta de construcción de región que, derrumbando las talanqueras que otros intereses han levantado

⁸ “No hay que creer que la cuestión de la complejidad se plantea solamente hoy en día, a partir de nuevos desarrollos científicos. Hace falta ver la complejidad (...) en la vida cotidiana. La complejidad en ese dominio ha sido percibida y descrita por la novela del siglo XIX y comienzos del XX” MORIN, E. Introducción al Pensamiento Complejo. Editorial Gedisa, España, 1995.

sostienen, abrirá, para esa mayoría, nuevos horizontes y posibilidades en todos los terrenos. Es, en el fondo, una recuperación, por parte de la academia y de los responsables de las políticas públicas, de la vida real y de la gente corriente, que deben constituir su razón de ser.

3. ELEMENTOS BÁSICOS DE PENSAMIENTO COMPLEJO APPLICABLES A LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE REGIÓN

Ahora bien, supuesta la importancia, más aún la necesidad ineludible, de acudir a un tipo de pensamiento complejo para abordar la tarea de construcción social de región, intentemos una aproximación a los elementos de dicho pensamiento que puedan ser de utilidad para guiar la reflexión y la práctica en esa dirección. Algunos de ellos son eminentemente conceptuales y otros pueden dar pistas hacia metodologías de actuación. Aunque la reflexión se ubica claramente en el terreno de las ciencias sociales, también haremos referencia a algunos desarrollos del pensamiento complejo realizados en las ciencias naturales como ilustración de esta nueva forma de conocimiento.

3.1. LA COEXISTENCIA DEL ORDEN Y EL CAOS

Uno de los planteamientos centrales del pensamiento complejo (y de la teoría del caos) es la coexistencia de estos dos aspectos de la realidad que antes se consideraban antagónicos⁹.

“Pero la complejidad no comprende solamente cantidades de unidades e interacciones que desafían nuestras posibilidades de cálculo, comprende también incertidumbre, indeterminaciones, fenómenos aleatorios. En un sentido la complejidad siempre está relacionada con el azar.(...) Pero la complejidad no se reduce a la incertidumbre, es la incertidumbre en el seno de los sistemas ricamente organizados” (Morin, op. cit)

Este principio tiene lecciones para nuestra tarea en su doble significación. La primera recordarnos que **en todo orden existe un principio de caos**. Eso lo sabemos muy bien. La actual estructura de ordenamiento territorial, por ejemplo, es altamente ineficiente en la medida en que no permite aprovechar las posibilidades de desarrollo que se darían con la convergencia entre varios departamentos y por tanto es altamente inestable, lo que se manifiesta en la existencia de tendencias a nue-

⁹ Stuart Kauffman, autor de “Los orígenes del Orden”, investigador de los procesos de códigos genéticos, plantea la “cristalización del orden a partir de sistemas masivamente desordenados” Gracias a la creación en matemáticas de las redes booleanas aleatorias es posible explicar cómo se genera orden en procesos en los que estadísticamente sería muy poco probable. Citado en LEWIN, R. Op. Cit. pag. 43.

vas formas de ordenamiento por parte de aquellos grupos que se consideran en condiciones inferiores. Quienes luchan por mantener la situación actual deben abrir los ojos hacia estos factores de inestabilidad.

Por otra parte nos recuerda que *en el caos hay un principio de orden*. Ello significa que en el inmenso desorden aparente que se presenta en una región en construcción es posible identificar un orden a erigir. Más aún es necesario hacerlo con el fin de desencadenar los procesos de cambio hacia la construcción de la nueva situación alcanzando el mayor grado de eficiencia y el menor desgaste en el proceso de transformación. Como lo plantearemos adelante este ordenador debe ser lo político.

3.2. LA MAYOR INFORMACIÓN SE OBTIENE EN EL LÍMITE DEL CAOS: EL CAMBIO COMO FUENTE DE APRENDIZAJES

Este principio postula que la activación de un proceso complejo y su control sólo serán posibles en el proceso mismo. Porque es en la dinámica del cambio donde se generará la información suficiente para orientar el pro-

ceso Este planteamiento gestado en el mundo de las ciencias naturales¹⁰, tiene una expresión más radical cuando, en las ciencias sociales nos atrevemos a decir que

“En este sentido el pensamiento complejo aspira al conocimiento multidimensional. Pero sabe, desde el comienzo, que el conocimiento complejo es imposible: uno de los axiomas de la complejidad es la imposibilidad, incluso teórica, de una omnisciencia. Hace suya la frase de Adorno “la totalidad es la no-verdad”. Implica el reconocimiento de un principio de incompletud y de incertidumbre (...) lo propiamente científico era, hasta el presente, eliminar la imprecisión, la ambigüedad, la contradicción. Pero hace falta aceptar una cierta imprecisión y una imprecisión cierta, no solamente en los fenómenos, sino también en los conceptos” (Morin, op. cit.)

Por eso, Edgar Morin no recomienda para guiar la acción el “programa” sino la “estrategia”, aquella forma de abordar la práctica que *“permite, a partir de una decisión inicial, imaginar un cierto número de escenarios para la acción, escenarios que podrán ser modificados según las informaciones que nos lleguen en el curso de la*

¹⁰ “Estoy diciendo que el límite del caos se encuentra donde la información llega al umbral del mundo físico, donde consigue ventaja sobre la energía. Estar en el punto de transición entre el orden y el caos no sólo te proporciona un perfecto control (pequeña entrada-gran cambio), sino que también proporciona la posibilidad de que el procesamiento de información pueda llegar a ser una parte importante de la dinámica del sistema” dice Chris Langton (“Estudiando la vida con autómatas celulares”. Citado en LEWIN, R. Op. Cit. pag. 68

acción y según los elementos aleatorios que sobrevendrán y perturbarán la acción” (op. cit.)

No debemos, por tanto, esperar contar con la información suficiente para iniciar una tarea ardua como la de construcción de región. Por el contrario, sólo el inicio de la acción proporcionará la mayor parte de la información requerida para su direccionamiento. No es preciso (ni posible, en última instancia) tener el conocimiento total. Se busca identificar las variables pero no se pretende agotar la descripción de todas sus posibles relaciones.

3.3. LA CONCOMITANCIA DE LA VISIÓN GLOBAL Y LO PARTICULAR

Esta es, tal vez, la característica más conocida y aceptada del pensamiento complejo. La dialéctica y el estructuralismo, entre otros, fueron corrientes del pensamiento que nos han familiarizado con esta concepción. Los avances recientes en las ciencias naturales van más allá decidiéndose a plantear una especie de sobre-determinación de la globalidad, de la forma, sobre las partes¹¹

“El paradigma de simplicidad es un paradigma que pone orden en el universo y persigue el desorden. El orden se reduce a una ley, a un principio. La simplicidad ve a lo uno y ve

a lo múltiple, pero no puede ver que lo Uno puede, al mismo tiempo, ser Múltiple. El principio de simplicidad o bien separa lo que está ligado (disyunción), o bien unifica lo que es diverso (reducción)”. Morin, op. cit.

En el pensamiento social cada vez es más frecuente enfatizar el estudio de las relaciones por encima del de las partes. Es una idea cada vez más compartida, sin embargo en la práctica no es tan fácil realizar el ejercicio de conjugar la mirada global (sistema) con los componentes. Especialmente no se acostumbra realizar el ejercicio de “ida y vuelta” permanente entre uno y otro. En el fondo seguimos adscritos al método secuencial-acumulativo, bien sea para ir de las partes hacia el todo, o del todo hacia sus componentes. En lugar de realizar ejercicios en una y otra dirección consecutivamente, registrando e incorporando las nuevas perspectivas (información) que se generan en el proceso. Ello tiene mucho que ver con la prescripción metodológica que sigue.

3.4. NECESIDAD DE UN CAMBIO DE LÓGICA

No se trata, entonces, de un obstáculo meramente conceptual, lo que ocurre es que el discurrir del pensa-

¹¹ Brian GOODWIN, autor de Organización Temporal en las Células, revolucionó los estudios genéticos en la biología molecular “convencido de que los organismos debían ser estudiados como globalidades y que el principal reto de la biología era comprender la génesis de la forma”. Citado en LEWIN, R. Op. Cit. pág. 43

miento, dentro de la lógica formal-occidental-académica en la cual estamos formados, tiende a seguir la secuencia. Más aún, tiende a lo que Morin llama “separar-reducir-simplificar” y frente a ella hay que construir otra forma de guiar el pensamiento consistente en “unir-distinguir-complejizar”. Pensar (entendiendo por ello todo el proceso de “concebir-diseñar-planificar-seguir-controlar-evaluar-ajustar-sistematizar”) un proceso de construcción de región es prácticamente imposible sin este nuevo tipo de pensamiento.

3.5. LOS FACTORES ORDENADORES EN MEDIO DEL CAOS

A estas alturas la dinámica, el movimiento, las perspectivas múltiples que genera y exige el pensamiento complejo nos reclaman un factor ordenador. Un “por dónde empezar” y/o un “referente” que, en medio de esta turbulencia, sirva de guía para la tarea que, de todos modos sigue siendo la de construir órdenes sociales (dinámicos, compartidos, participativos, democráticos en últimas, pero órdenes al fin). La búsqueda de este tipo de referentes condujo, como sabemos, épocas de modernidad, a postular “estructuras” sociales, más aún a establecer leyes o elementos determinantes en dichas estructuras (así fueran determinantes “en última instancia” como abogó De Ipola en el marxismo).

Aquí no se trata de lo mismo. De entrada renunciamos al postulado de estructuras entendidas como alguna forma de arreglos permanentes, inamovibles y, por lo mismo, ajemos a construcciones sociales históricas exclusivas del dominio humano. Consideramos que “todo orden social es construido” (Lechner), o mejor aún, **creado**, fruto de creación (poiesis) en sentido literal, sin comillas, ontológicamente hablando:

“En casi todo lo que Occidente piensa hoy en día, incluso en sus discursos aparentemente “subversivos”, se cuela aquella posición (...) El ejemplo que más nos interesa es el que nos proporciona la ocultación de lo imaginario y de lo histórico-social, siempre gobernado por la negación de la creación, por la necesidad de reducir a toda costa la historia a la repetición y de presentar esta repetición como determinada por una instancia exterior a ella, física, lógica y ontológica” (Castoriadis, op. cit. pag. 61)

La creación que implica un ejercicio como la construcción social de región, debe y puede dotarse de factores ordenadores de la acción. En la medida en que se trata de un proceso de construcción de “orden” social, es de esperarse que dicho(s) factor(es) estén relacionados con el bien social que determina la distribución de todos los demás bienes sociales, el poder, como dice Walzer:

“La política es siempre el camino más directo al predominio, y el poder

político (más que los medios de producción) es acaso el más importante, y desde luego el más peligroso bien en la historia humana"¹²

Creemos que la "animación" del proceso puede ser realizada por factores de diferente índole, en los diferentes ámbitos, niveles y momentos del proceso; sin embargo, insistimos, la "dirección general" debe tener carácter político. Este, lejos de ser un postulado técnico es una apuesta ética: solamente lo político posibilita que el direccionamiento del proceso sea participativo (democrático para decirlo técnicamente). La dirección (general, se entiende) por parte de otros factores (económicos, étnicos, etéreos, ideológicos, etc.) siempre conllevará el riesgo de la parcialidad.

Como se habrá notado los cinco elementos señalados están íntimamente relacionados. El orden y el caos son inherentes, más aún el uno conlleva al otro¹³. es precisamente en ese proceso de cambio, que se da en el límite del caos (en el orden existente), donde se genera la mayor información que puede ser aprovechada para la consolidación del nuevo orden emergente. Esto, por supuesto, ocurre debido a que se trata de un sistema, es decir, de una

unidad coherente compuesta por una forma y unos componentes. Sin la "visión" (realmente en el momento del cambio habría que hablar de la "previsión", o "prospectiva") de la forma general es ineficiente la articulación de los elementos. Todo ello sólo es posible con una transformación de la lógica usualmente empleada por una que permita la diferenciación sin fragmentación, la unificación sin reducción (hegemonización), la atención a las relaciones sin descuidar los componentes. Y, finalmente, todo este complejo juego puede y debe estar dirigido políticamente, ya que en el ámbito de la política es en el cual se garantiza (hasta este momento de la historia) el máximo de participación y equidad en el proceso.

3.6. LA INICIATIVA SURCOLOMBIANA: UNA PROPUESTA EN LA COMPLEJIDAD

Lo que se ha denominado **Iniciativa Surcolombiana**, constituye, a nuestro juicio, la más importante iniciativa de construcción de región que se ha producido en el país por varios motivos que podemos denominar CONDI-

¹² WALZER Michel. Las esferas de la justicia. Fondo de Cultura Económica. México, 1993. Pág. 28

¹³ "El descubrimiento de que el procesamiento universal de información está en equilibrio entre el orden y el caos en los sistemas dinámicos, fue importante en sí mismo, con sus analogías con las transiciones de fase del mundo físico. Sería harto interesante que los sistemas complejos adaptativos estuvieran inevitablemente situados en el límite del caos, el lugar de máxima capacidad para el cómputo de la información: podría considerarse entonces que el mundo explota la dinámica creativa de los sistemas

CIONES HISTORICO-SOCIALES de su surgimiento. Estas condiciones constituyen, a nuestro juicio, buenos ejemplos de las condiciones de complejidad en las cuales se encuentra envuelta la propuesta y que deben ser fortalecidas para su exitoso desarrollo. Estas son:

- **Intención expresa:** aunque, como es inevitable, la iniciativa responde a un conjunto de preocupaciones concretas comunes a los seis departamentos, la iniciativa surgió como un propósito deliberado de construcción de región. No se trata de una disculpa o una consecuencia de otro tipo dinámicas. Obviamente el grado de desarrollo de la iniciativa entre los grupos de los diferentes departamentos es desigual lo cual, dentro de este tipo de perspectiva puede convertirse en motivo de complementariedad y enriquecimiento de la idea.
- **Actores intencionados:** Tras ella están los gobernantes elegidos democráticamente, están funcionarios que han participado activamen-

te en procesos de planeación del desarrollo local (a escala municipal o departamental), están académicos estudiosos del tema región o de la descentralización, están organizaciones solidarias de la sociedad civil (ONG) con recorrido en animación de procesos de desarrollo local. Esta diversidad (política, conceptual, ideológica), como se ha demostrado hasta el momento, puede convertirse, por medio de la conversación y la negociación, en factor potenciador y no destructor del proceso.

- **Pertinencia institucional:** la creación de regiones está planteada en la Constitución Nacional (art. 306), la formulación de una Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial está en curso, la experiencia de gestión a niveles regionales se ha dado en el país (Corporaciones Regionales, por ejemplo). En fin, existe campo y elementos para iniciativas de este estilo. Podemos decir que el país está maduro para ellas¹⁴. Las dificultades de tipo jurídico-institucio-

complejos, pero sin elección en la materia. Pero, y si realmente tales sistemas se colocaran ellos solos en el límite del caos, se movieran por el espacio de parámetros hasta el lugar de procesamiento máximo de la información? Eso sí que sería interesante: casi parecería que el fantasma de la máquina tiene poder de decisión, pilotando el sistema hasta la creatividad máxima." LEWIN, R. op. cit. pag. 71

¹⁴ "El trabajo de construcción social de región es un tema sobre el cual se ha venido trabajando en el Tolima durante no menos de ocho años, incluso antes de que la Comisión de Ordenamiento Territorial concluyera las funciones que transitoriamente le designó la constitución del 91. (desde entonces) han existido avances intermitentes pero sostenidos en el tiempo, tratando de dar forma a nuevas propuestas de regionalización para el país" Guillermo Alfonso Jaramillo. Gobernador del Tolima, Palabras en el Foro Abrazando un nuevo país, Ibagué, 2001

nal que atraviesa el proceso deben, según lo aquí planteado, inscribirse y someterse a la “dirección general” de tipo político del proceso. *“La construcción política dice relación al establecimiento del aparato político y administrativo de las nuevas regiones, algo que puede hacerse incluso por decreto; la construcción social por el contrario debe hacerse desde y con la embrionaria sociedad regional. Construir socialmente una región significa potenciar su capacidad de auto organización, transformando una comunidad inanimada, segmentada por intereses sectoriales, poco perceptiva de su identidad territorial y en definitiva, pasiva, en otra organizada, cohesionada, consciente de la identidad sociedad-región, capaz de movilizarse tras proyectos políticos colectivo, es decir, capaz de transformarse en sujeto de su propio desarrollo”*¹⁵

Significación nacional: como se sabe los departamentos que convergen en la Iniciativa Surcolombiana representan el 14% de la po-

blación nacional, casi el 20% del territorio y más del 8% del PIB. Ello por no mencionar su ubicación estratégica y su riqueza biótica. Esta condición implica que lo que sobrevenga (de bueno y de malo) con la propuesta tendrá consecuencias definitivas para el país. Ella puede constituir una nueva frustración en un país que no soporta más, o en la apertura de un camino de verdadera esperanza. Eso esperamos y en ello estamos empeñados todos los que sentimos este proceso como propio y que, hoy, invitamos a muchas más a sumarse al mismo: *“El Ordenamiento Territorial es el gran reto histórico que debemos acometer, para que nuestra Región Surcolombiana esté en capacidad de recibir los adelantos de la humanidad y proporcionar un espacio a sus habitantes en el cual la justicia social, las oportunidades de progreso, las condiciones de vida digna y la disponibilidad de los recursos naturales estén al alcance de todos, de las generaciones presentes y futuras sin ningún tipo de exclusiones”*¹⁶

¹⁵ BOISSIER, S. Op. cit. pag. 3

¹⁶ CORTES, Iván, Secretario de Planeación del Huila, Foro del Desarrollo Regional, Neiva, 16 de agosto del 200